

**Negociar con ETA. De Argel al Gobierno del PP: Crónica de un diálogo siempre negado / Entre la tragedia y la esperanza. Vasconia ante el nuevo milenio / Una vía hacia la paz** 169

---

**Cultura de la tolerancia / Informe anual sobre el racismo en el Estado español** 171

---

**CARLOS FONSECA**  
**Negociar con ETA. De**  
**Argel al Gobierno del PP:**  
**Crónica de un diálogo**  
**siempre negado.**

Ediciones Temas de Hoy,  
 Madrid, 1996, 389 páginas.

**GURUTZ JAUREGI**  
**Entre la tragedia y la**  
**esperanza. Vasconia ante el**  
**nuevo milenio**

Editorial Ariel, Barcelona,  
 1996, 162 páginas.

**JUAN MARIA OLLORA**  
**Una vía hacia la paz**

Editorial EREIN, San  
 Sebastián-Donostia, 1996,  
 141 páginas.

En septiembre de 1996 salió a la calle sin muchas estridencias un serio y honesto trabajo del periodista madrileño Carlos Fonseca titulado *Negociar con ETA. De Argel al Gobierno del PP: Crónica de un diálogo siempre negado*.

El autor huye de cualquier tipo de sensacionalismo o tentación de buscar el escándalo para narrarnos, con un fino y ágil estilo periodístico, tres grandes operaciones de contactos y diálogos con ETA.

Fonseca hace desfilar por las páginas de esta publicación a ministros, altos cargos policiales, políticos, militares, funcionarios, jueces y ciudadanos que han sido actores del proceso que se relata. Tal vez, de lo acontecido desde 1989, fecha en que arranca el libro, hasta 1996, le puedan faltar al autor algunos episodios o algunos datos, pero de lo relatado

-que no es poco- los protagonistas verifican su carácter riguroso. Como quiere dejar constancia el autor en la introducción “no es un libro a favor ni en contra de la negociación con ETA”, sino que está “guiado tan sólo por el convencimiento de que no hay nada que no deba ser conocido”. De vocación completamente distinta al libro de Fonseca es la reflexión *Entre la tragedia y la esperanza. Vasconia ante el nuevo milenio* del prestigioso intelectual y catedrático de Derecho Constitucional de la Universidad del País Vasco Gurutz Jauregi.

Al principio del libro, recuerda el autor la polémica surgida en septiembre de 1995 por un artículo suyo de opinión publicado en varios periódicos del País Vasco en el que, en un tono de abandono, manifestaba que el País Vasco había dejado de ser un país de ficción para convertirse en una ficción de país. Es decir, que los vascos carecemos de país porque “las élites dirigentes vascas, y particularmente los partidos políticos, han sido incapaces de construir un País Vasco moderno y han convertido aquel proyecto de país durante tanto tiempo anhelado en una ficción, en un cadáver”.

Partiendo de este artículo, Jauregi toma una línea más constructiva y explica cómo en su opinión “las razones por las que el hecho de ser vasco ha devenido en una tragedia, así como algunas reflexiones e ideas que, quizás, podrían ayudar a transformar la tragedia en esperanza”.

Sin duda, resulta de sumo interés la aportación de la primera mitad del libro, en la que desde una perspectiva histórica realiza un

*Piensa Ollora que es la sociedad vasca la que ha de decidir pacíficamente y democráticamente.*

análisis y crítica de los diversos mitos asentados entre los vascos. Pero lo más valioso se encuentra en la segunda mitad de este trabajo. Por un lado, por su interesante propuesta (desarrollada en el capítulo III) de que el vasquismo sea el “elemento aglutinador, en un proyecto común, compatible con las diferentes visiones o modelos, todos ellos perfectamente legítimos, planteados por nacionalistas y no nacionalistas”. Por otro, porque al final se atreve a entrar en el terreno de cómo la construcción europea va a afectar a los vascos y el papel a jugar por “ciertas colectividades territoriales infraestatales” en este nuevo marco.

Independientemente de la adhesión o no, total o parcial, a los planteamientos del autor, esta obra tiene un indudable valor por los temas que explora y por las líneas en positivo que propone. Quedamos los lectores con ganas de ver editado su próximo libro, *Los nacionalismos minoritarios y la Unión Europea*.

La última de las publicaciones que se reseñan, *Una vía hacia la paz*, de Juan María Ollora, ha tenido bastante resonancia, aún cuando desde hace algún tiempo era ya conocida en amplios sectores la “vía Ollora”, que ahora él mismo ha puesto por escrito, enriqueciéndola. Se trata de una aportación personal aunque, por supuesto, desde su reconocida militancia política en el seno del Partido Nacionalista Vasco (PNV). Pero es este elemento el que hace también interesante este trabajo. No es que el autor aporte, como se mencionaba, grandes novedades, pero sí es muy interesante que precisamente un miembro de la dirección de un partido político proponga estas líneas de debate.

Sin duda, uno de los “puntos calientes” para muchos lectores de esta obra es que Ollora -buen conocedor de los procesos de Israel-Palestina, Irlanda y Québec- apuesta por la negociación política para resolver el llamado conflicto vasco y que mantenga que la solución deberá contar con la pluralidad de la sociedad vasca, permitiéndole que un hipotético acuerdo haga “ganar a toda la ciudadanía respecto de la situación presente”.

El otro elemento controvertido es que acepta que el contenido negociador sea el reconocimiento del derecho de autodeterminación. Piensa Ollora que es la sociedad vasca la que ha de decidir pacíficamente y democráticamente (de ahí todo su planteamiento del reconocimiento al denominado Ambito Vasco de Decisión). En cualquier caso, es un libro que merece ser leído y meditado, aunque se parta de otras concepciones políticas, ya que frente a las corrientes de opinión que mantienen que ETA no está legitimada para que se negocie con ella, el autor propone unas muy respetables claves para tratar de salir del escenario de bloqueo actual, desde la constatación de que todo lo que se ha intentado no ha dado resultado y que la condena repetida de la violencia no hace avanzar en la resolución del conflicto.

Por último, igualmente resulta de gran valor la reflexión -no exenta de autocrítica- y planteamientos que hace en relación al nacionalismo vasco, situándolo en el marco de la globalización de la vida económica.

*Paul Ortega*  
Director del Centro Unesco-  
Euskal Herria

**VARIOS AUTORES****Cultura de la tolerancia**

Seminario de Investigación para la Paz, Zaragoza, 1996, 99 páginas.

**S.O.S. RACISMO****Informe anual sobre racismo en el Estado español. 1995**

Tercera prensa-Hirugarren Prentsa, S.L., 1996, 237 páginas.

Palabras como racismo, xenofobia o tolerancia son frecuentes en nuestras conversaciones; el problema es que esta última se practica demasiado poco.

No cabe duda de que tanto 1996 como el año anterior (en 1995 se celebró el Año Internacional de la Tolerancia), a través de numerosos conflictos y complejas situaciones sociales, nos han acercado, aún más, al abismo de intolerancia que se abre ante nuestra, a veces, perpleja mirada. En España, como en el resto del mundo, los brotes xenófobos y racistas amenazan con quebrar un, ya de por sí, precario "orden" social. La violencia, casi siempre, gratuita, golpea nuestra retina desde diversos rincones del planeta, desde los "mediáticos" Balcanes hasta el Africa Central, más desconocida. En este contexto se inscribe la publicación de los dos libros reseñados.

*Cultura de la tolerancia* recoge diferentes artículos compilados por el Seminario de Investigación para la Paz. En este libro, diferentes profesionales ponen a disposición del lector sus aportaciones sobre la cultura, en

muchos casos, la no-cultura de la tolerancia. Así, el tema es abordado a través de disciplinas tan diferentes como complementarias: desde la psicología social a la ciencia política, pasando por la filosofía de la religión y la antropología social; en definitiva, se trata de analizar uno de los problemas de mayor trascendencia en nuestras sociedades.

En el capítulo dedicado a las raíces psicológicas de la tolerancia y de la intolerancia, Luis López Yarto presenta una interesante tipología del dogmatismo.

Por su parte, José R. Bada afirma que la "tolerancia humana se funda en la convicción de que todos los hombres tenemos la misma dignidad como seres racionales, no obstante las diferencias religiosas/ideológicas; pero esta convicción sólo se realiza de modo convincente en la solidaridad universal". Este autor, entre otras ideas de interés, insiste en la necesidad de conjugar lo que él llama una intolerancia ordenada y ordinaria, que vendría a ser un marco legal garante de ciertas libertades, con un código moral de la propia sociedad. Ambos se complementarían en el seno de una sociedad tolerante.

El artículo que firma José Gómez Caffarena entra en la espinosa cuestión de la intolerancia/tolerancia de las religiones, y toma como punto de partida para su argumentación la supuesta intolerancia del monoteísmo. El carácter excluyente de los monoteísmos lleva implícito cierto nivel de intolerancia que, según el autor, tiene su origen en el "particularismo suspicaz y defensivo" del que hacen gala las

*El carácter excluyente de los monoteísmos lleva implícito cierto nivel de intolerancia.*

religiones. Pese a ello, Caffarena mantiene que, en el ámbito de la convicción religiosa, es posible la tolerancia: la universalidad del sentimiento humano de búsqueda de “una explicación” hace posible comprender a los otros aunque no se compartan sus creencias. Dentro de esta lógica habría que entender la idea defendida por el autor que articula la relación entre las diferentes creencias en base a la tolerancia entre ellas.

Y en el ámbito político, como defiende Antonio García Santesmases, la tolerancia no puede desvincularse de la democracia, en la medida en que la primera es un valor definitorio de ésta, junto con la libertad, la igualdad y la solidaridad.

*Cultura de la tolerancia* se cierra con la lectura del problema que realiza Tomás Calvo Buezas.

Subraya la educación como instrumento de trabajo para la construcción de una sociedad tolerante y destaca la peculiaridad de unos tiempos en los que la globalización tiene su contrapeso en una mayor desigualdad.

Este autor también realiza su especial aportación (en el capítulo 1: Discriminación del pueblo gitano) en el *Informe Anual sobre el racismo en el Estado español*. Dicho texto aborda de forma objetiva (en todo momento sus tesis se apoyan en el riguroso estudio de casos concretos) las diversas y numerosas manifestaciones del racismo en nuestro país.

Los autores del informe las agrupan en función de los ámbitos en que se producen, aunque todas corresponden a las diferentes caras del mismo fenómeno. Por un lado, se centran en la discriminación que sufre el pueblo gitano. Por otro,

destacan la superación de los límites que imponen las leyes de extranjería, a través de los abusos de poder y de las agresiones policiales que quedan, muchas veces, totalmente impunes. Tal actuación está parcialmente explicada por el hecho de que, aunque las leyes de los países anfitriones prohíben de forma oficial la discriminación, existe un claro prejuicio nativo contra las comunidades de inmigrantes. La discriminación laboral, alimentada por el extendido prejuicio “vienen a quitarnos nuestro trabajo”, y los problemas que encuentran a la hora de alquilar una vivienda endurecen terriblemente su supervivencia. Se concluye el informe con un, cuando menos, interesante extracto de declaraciones de responsables institucionales y con un pormenorizado relato de los sucesos acaecidos en Ceuta y que culminaron con la construcción del ya conocido como “muro de la vergüenza”.

Mila Gálvez  
Periodista